

"La vida privada de mamá", en el Reina Victoria

Presentación de la compañía de Tina Gasco

(3-10-956)

DE nuevo la compañía de Tina Gasco en el Reina Victoria y con un estreno de Victor Ruiz Iriarte, "La vida privada de mamá", autor que en este mismo escenario ha obtenido magníficos éxitos. El que ahora ha alcanzado ha sido también felicísimo. El público rió mucho la comedia, la aplaudió insistentemente e hizo alzar la cortina numerosas veces en cada terminación de acto. Ruiz Iriarte saludó, con los intérpretes, al concluir la representación, hecho que resume la espléndida acogida dispensada a la más reciente producción del agudo comediógrafo.

Pero no creemos que "La vida privada de mamá", con todo su gran éxito, sea comedia que pueda situarse en la primera línea de las obras que ha dado al público Ruiz Iriarte. Y no por falta de ingenio, soltura, gracia y fluidez en el diálogo, ni tampoco porque no acredite el buen arte constructivo de este autor teatral, tan afortunadamente hábil en el crear y resolver los conflictos de sus farsas, sino porque ese teatro de humor que le ha dado, y con mucha justicia, renombre y fama está rebasado en esta comedia, que viene a dar en el juguete cómico, cosas las cercas que el humor tiene. Ruiz Iriarte se ha ido decididamente en esta obra a los terrenos de la comicidad, con todas las arbitrariedades propias del caso, con todos los convencionalismos que el género consiente y con todo el desenfadado que puede permitirse un autor al operar con ciertos temas. El resultado, insistimos, ha sido el de un rotundo éxito de risas. Pero esto no quiere decir que deba el comediógrafo adoptar para siempre esa posición. A Ruiz Iriarte tienen que satisfacerle más otros grandes éxitos alcanzados con obras de mayores finuras y sutilezas; y a la opinión, también; tanto más cuanto que consta de manera inconcusa que es autor éste que no renecista recurrir a lo disparatadamente cómico para obtener magníficas producciones escénicas.

En algunos momentos, el propio juego de los absurdos coloca al autor en difíciles breves, y en ellos es donde más ostensible se hace la pericia del comediógrafo,



Tina Gasco, Rafael Alonso, José Bódalo, Gracita Morales, Lolita Gómez y María Luis Porcel, principales figuras de "La vida privada de mamá", estrenada en el teatro Reina Victoria.

pues sale de ellos con gran habilidad. Pero no creemos que se pueda sacrificar a la demostración de esta destreza para resolver alisamente situaciones así todo cuanto en la comedia se sacrifica.

Al final viene a la escena un aura de ternura; pero como el clima anterior no es propicio a ella, no puede calar íntegramente en el espectador, a pesar de que en ese punto da Ruiz Iriarte muy cumplida expresión de ese buen arte con que tantas veces ha conjugado lo sentimental con el humor. Aquí, donde el humor ya lo hemos dicho que da en la comicidad, el resultado no puede ser el mismo, por mucho dominio que de la técnica tenga—como la tiene—Victor Ruiz Iriarte.

En la comedia hay un gran papel, el de Teresa, maravillosamente representado por Tina Gasco, que hizo una vez más brillante gala de su maestría interpretativa.

En los demás papeles no hay demasiadas posibilidades de lucimiento, pues se trata de personajes que carecen de humanidad y que se mueven nada más que para producir risa y desconcierto en el público. Pero, no obstante, consiguió un éxito muy personal Rafael Alonso, en su interpretación de Nicolás, y oyó en un mutis una prolongada ovación. José Bódalo actuó con su habitual eficacia, así como Gracia Morales, también aplaudida en un mutis; María Luisa Porcel, Margarita Gil, María Portillo, Fernando Guillén y Miguel Ángel. Y no desentonó en nada, sino que fué también meritisima, la actuación de Enrique Avila, Paquita Medrano, Lolita Gómez e Isabel de Osca.

Estuvo la comedia muy bien dirigida, como es proverbial en toda dirección de Fernando Granada, y fué presentada con un excelente decorado de Burgos, realizado por Manuel López.

F. C. P.

DIG.